

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

El fondo de inversión social El Ceibal Asociación Civil.

María Eugenia Jáuregui.

Cita:

María Eugenia Jáuregui (2004). *El fondo de inversión social El Ceibal Asociación Civil. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/593>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL FONDO DE INVERSIÓN SOCIAL EL CEIBAL ASOCIACIÓN CIVIL

María Eugenia Jáuregui^{**}

Introducción.

Como resultado de las políticas de globalización de los mercados, de la implementación de políticas neoliberales, y de las innovaciones científicas y tecnológicas, segmentos representativos de la población rural y urbana vienen enfrentado un proceso de desempleo creciente. El acceso al empleo se ha tornado más dificultoso, al mismo tiempo que la permanencia en la condición de desempleado ha aumentado. Hasta el día de hoy, las formas de ayuda gubernamental se han revelado insuficientes para paliar el problema.

En nuestro país la gran mayoría de la población que trabaja en el zonas rurales o en el sector urbano informal, no cuenta con acceso al sistema financiero tradicional, dependiendo en muchos casos de sistemas usurarios que cobran tasas exorbitantes. Las cargas financieras que deben soportar son entonces considerables. Esta situación, contribuye a su marginalización económica, al mismo nivel que a su exclusión de toda forma de protección social.

En este contexto numerosos actores sociales vienen resaltando la importancia de la construcción de un nuevo contrato ente la sociedad y el mundo del trabajo a través de la realización de proyectos que velen por la generación de nuevas oportunidades de empleos.

[♦] Este trabajo es una comunicación de un estudio mayor sobre "Nuevas Iniciativas y Capacidades de empleo y desarrollo local" dirigido por Floreal Forni, codirigido por Héctor Angélico en el marco de la Agencia de Investigación científica y tecnológica.

^{**} Participa como pasante en formación en Investigación Social.

Una de las experiencias más representativas en cuanto a la generación de empleo a través del otorgamiento de micro créditos, es la concebida en Bangladesh por Mohamad Yunus. Esta experiencia es la primera iniciativa de crédito solidario destinada a sectores vulnerables excluidos del sistema financiero tradicional¹.

Las organizaciones de crédito solidario son organizaciones que otorgan pequeños créditos destinados a sectores sociales en situación de pobreza. Estas organizaciones son de índole público (estatales) como de capitales privados (sociedad civil), y están orientadas fundamentalmente a aliviar la pobreza intentando transformar las estructuras económicas y sociales de los sectores más vulnerables, tanto urbanos como rurales, aumentando sus niveles de ingreso y mejorando su calidad de vida a partir de la realización de pequeñas actividades económicas.

En comparación con otros países latinoamericanos, en la Argentina la implementación de este tipo de organizaciones es tardía, aunque se observa un desarrollo importante de las mismas, sobre todo a partir de 1998. Dentro de estas últimas podemos al Fondo de Inversión Social El Ceibal Asociación Civil.

Origen y desarrollo.

Como parte de una de las líneas de acción del Programa de Desarrollo Sostenible (PSN) desarrollado en la región del Salado Norte², al noroeste de la Provincia de Santiago del Estero, en la localidad de San José del Boquerón, surgió en septiembre de 1999, el Fondo de Inversión Social. El PSN³ estaba constituido por profesionales y docentes primarios locales, y actuaba en la zona a través de dos líneas de acción: el programa de educación

¹ El Banco Grameen otorga pequeños créditos en particular a mujeres que viven en situación de pobreza, pero que podrían mejorar su calidad de vida, de contar con el dinero necesario para desarrollar una actividad productiva. La mayoría de los créditos otorgados son destinados a desarrollar pequeñas actividades productivas, que generan módicos ingresos, destinados a satisfacer, en su mayoría, necesidades básicas de alimentación.

² Apoyado por el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Mo.Ca.Se.)

no formal, y el programa de organización comunitaria. El programa de educación no formal comprende el proyecto Educar en el Monte, un proyecto de red de escuelas del salado norte, y la creación de una escuela de EGB3 ya que la localidad de Boquerón cuenta con 25 escuelas de EGB 1 y 2 pero no ofrece la posibilidad de acceder a la EGB3 y al Polimodal. El programa de organización comunitaria actúa a través de la realización de talleres participativos y jornadas, acompañando a los grupos de la región en la búsqueda de sus objetivos, capacitándolos para lograr la autosustentabilidad de sus proyectos.

El programa de otorgamiento de micro créditos surgió de la articulación entre quienes trabajaban en el lugar, del vínculo con los campesinos, y de la evaluación de sus necesidades. El programa consistió en desarrollar una iniciativa económica que les permitiera a los sectores campesinos incrementar su calidad de vida. La opción desarrollada, inspirada en la experiencia desarrollada por Yunus, fue el financiamiento de pequeñas actividades productivas.

El primer acercamiento del proyecto fue el otorgamiento de un crédito para la compra de maquinas de coser, a un grupo de mujeres que participaban de un taller de costura pero que se habían quedado sin sus herramientas de trabajo.

La consolidación del programa surgió de la vinculación con la Organización de Campesinos de Copo, Alberdi y Pellegrini (OCCAP)⁴, cuando solicitaron un micro crédito para la compra de un tractor. A partir de allí fue de vital importancia para el funcionamiento del proyecto, la delineación e implementación de una política de otorgamiento de micro créditos y de captación de inversores.

La organización⁵.

³ Hoy El Ceibal Asociación Civil.

⁴ Organización campesina formada en 1999 que nuclea a 250 familias. Participa del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE).

⁵ El Fondo está integrado por doce personas: dos personas encargadas de la agencia de San José del Boquerón, y diez personas encargadas de la agencia Monte Grande: tres en cargos gerenciales y siete desarrollando tareas operacionales

El fondo es un articulador entre los beneficiarios de los micro créditos y los inversores sociales. Por un lado, busca beneficiar a sectores rurales y urbanos a través de su política de otorgamiento de micro créditos. Por el otro, busca atraer a inversores (en su mayoría particulares y fundaciones), ofreciéndoles una alta rentabilidad financiera con un mínimo riesgo, a cambio de invertir su dinero en proyectos con un alto impacto en el ámbito social. El fondo esta constituido como fideicomiso⁶, y como tal cuenta con la supervisión de una agente fiduciario y un auditor. Este grado de formalización, le permite obtener transparencia en su gestión y captar gran cantidad de inversores que necesitan de algún tipo de garantías para invertir su dinero.

El vínculo entre inversores y beneficiarios se sustenta en la confianza depositada en la capacidad productiva de los beneficiarios, avalada también por el gran porcentaje de cobrabilidad de los créditos: “los pobres son los mejores pagadores”. Según el Director del Centro de Estudios de Metaeconomía, Juan de Castro, cuando el rico da dinero para un micro crédito, ha convertido a un pobre en su socio. Y le tratará como tal, es decir, espera que le devuelva la inversión, que reporte beneficios, que el proyecto en común salga adelante. Esto último se puso de manifiesto durante la crisis del 2001, cuando la mayoría de los inversores mantuvieron sus inversiones en el fondo, a pesar de la devaluación del peso. El fondo también mantiene la articulación inversor-beneficiario a través de la distribución de informes mensuales a los inversores acerca de la rentabilidad económica que van generando las inversiones, así como de la rentabilidad social, el cambio positivo producido en la vida de los beneficiarios.

⁶ Se trata de un fondo creado para un destino específico, que cuenta con sus propios estatutos, y puede comprar, vender, tomar prestado y prestar, como si fuera una persona jurídica.

Las tareas operativas dentro del campo están a cargo de los agentes de crédito. Se ocupan de actividades tales como el análisis de los proyectos económicos presentados por el beneficiarios, del otorgamiento de nuevos créditos y del cobro de las cuotas. Al día de hoy el interés que se cobra es del 4% mensual sobre saldo, el cual se distribuye entre el fondo para la autosustentabilidad del proyectos, y los inversores sociales.

Dos líneas de crédito.

El fondo cuenta con dos metodologías de otorgamiento de micro créditos aunque fue creado inicialmente para financiar únicamente actividades productivas.

La primera y principal línea de créditos exige que todas las personas que solicitan un crédito conformen un grupo solidario. Un grupo solidario está constituido por entre 4 y 10 personas, cada una de las cuales solicita un crédito personal. Cada miembro del grupo puede recibir un monto distinto, y pagar una cuota de acuerdo al crédito que recibe. Se considera el total del dinero que recibe el grupo como un sólo crédito, y la suma de las cuotas individuales como una sola cuota grupal. Todos los miembros del grupo son responsables por el total del préstamo, convirtiéndose en garantes solidarios unos de otros.

La segunda línea de créditos se destina a toda la comunidad en general, y se denominan créditos comunitarios. Los créditos comunitarios implican el préstamo de sumas importantes de dinero (mayores a \$ 2.000), que se destinan a grupos de familias para llevar adelante proyectos de inversión en común, generalmente destinados a enfrentar necesidades de infraestructura. Son inversiones que pueden beneficiar a toda una comunidad y deben ser amortizadas por todas las familias que la componen.

El territorio. Dos formas de intervención.

El fondo cuenta con dos líneas de intervención, en dos territorios con características geográficas y poblacionales muy diferentes entre sí. La zona rural de San José del Boquerón, donde se desarrolló el programa; y la zona urbana de Monte Grande, Partido de Esteban Echeverría.

Su lógica de funcionamiento depende del territorio en cuestión, es decir, se define “de abajo hacia arriba” y no a la inversa. Debido a las características de cada lugar, el programa ha desarrollado dos formas de adaptación según la lógica de funcionamiento del lugar, aunque preservan algunas características comunes.

Los beneficiarios son personas que por sus bajos ingresos o por la falta de garantías reales, no tienen la posibilidad de ingresar en el sistema financiero tradicional. La mayoría de los créditos se destinan a financiar (aunque no únicamente) actividades productivas, las cuales son presentadas y propuestas por los beneficiarios. El programa solo realiza un análisis de las iniciativas presentadas para verificar su viabilidad y la capacidad de repago del grupo, condición indispensable frente a la falta de garantías patrimoniales.

La mayoría de los proyectos productivos que se desarrollan son unidades productivas de tipo informal, de pequeño tamaño⁷, predominando el carácter unipersonal y familiar. El porcentaje de renovabilidad de los créditos es muy elevado. Según información suministrada por el Fondo, el 90% de los beneficiarios solicitan nuevos créditos para mejorar su proyecto productivo.

⁷ Los primeros microcréditos otorgados no superaban los \$ 200.

Una experiencia rural. San José del Boquerón.

La Región del Salado Norte en la Provincia de Santiago del Estero abarca un área de 100 km. a la redonda, sobre ambas márgenes del Río Salado, a 300 km. al noroeste de la ciudad capital de Santiago del Estero. Su centro es la localidad de San José del Boquerón, ubicada en el Departamento de Copo, en pleno monte santiagueño.

San José del Boquerón, es una zona que se encuentra casi aislada, y cuenta con escasos recursos económicos y de infraestructura. Por ese motivo el fondo debió flexibilizar su política de otorgamiento de créditos para poder satisfacer otros tipos de necesidades además de las productivas, apuntando a mejorar la calidad de vida de los habitantes. Los créditos que se entregan son de “libre disponibilidad”, otorgándose según la demanda y atendiendo a las necesidades de la zona. Muchos de los créditos que se solicitan apuntan a desarrollar actividades productivas partiendo de los recursos naturales con los que cuentan: compra de animales, alambrados, o para construir una huerta, etc; como también a enfrentar emergencias tales como enfermedades o riesgos climáticos, construcción de proyectos de agua potable, o para satisfacer necesidades educativas, vejez, velatorios, etc.

La población es en su mayoría campesina y se encuentra muy aislada entre si. Las familias son numerosas con un promedio de 7 integrantes. La economía es de autoconsumo, cuentan con un promedio de entre 70 y 100 pesos mensuales para vivir que obtienen del desarrollo de actividades forestales como la venta de leña, la cosecha de porotos, la siembra de maíz y zapallo, y la venta de animales. Ese presupuesto apenas les permite adquirir en el mercado alimentos como harina, azúcar, y fideos, y algunos insumos

básicos. Además algunos hombres deben complementar dichas actividades con actividades de caza, para poder proporcionarse el sustento.

Los campesinos de generaciones anteriores satisfacían sus necesidades básicas a través de la propia producción agropecuaria, artesanal, y forestal, y del uso racional de los recursos naturales. Estas prácticas fueron abandonadas por la introducción de productos de consumo masivo, el crecimiento de la urbanización, y la explotación irracional del monte. La falta de trabajos tradicionales -migraciones rurales- y el creciente desempleo urbano ha llevado a los habitantes del lugar, a desarrollar estrategias de permanencia en el campo, por lo que se han visto obligados a retomar sus saberes, lo que implica un proceso de adaptación a viejas practicas abandonadas. Según Lucrecia Gil Villanueva, una de las organizadoras del programa de la organización comunitaria de El Ceibal: *“La crisis incluso logró que el adulto joven regresara a su pueblo natal. Este era un sitio de viejos y de criaturas, porque el joven se iba apenas podía, a ocuparse en servicio doméstico las mujeres y los hombres de trabajadores golondrinas.”*

Los principales beneficiarios de los micro créditos son en su mayoría hombres. Solo el 45% de las mujeres solicitan créditos, estando más abocadas a la realización de tareas reproductivas.

Las operaciones están a cargo de una persona del lugar, quien termino sus estudios a través del programa de educación no formal. Antes de que estuviera a cargo de las operaciones, la relaciones entre el fondo y los campesinos se establecían a través de uno de los fundadores del fondo. Lo cual volvía las operaciones mucho mas mediatas y forzadas ya que su lugar de residencia no era el Boquerón sino Buenos Aires, lo que requería de toda una organización extra. Una vez que la persona encargada se encontraba

en el lugar, debía para facilitar las operaciones, anunciar por la radio el día y la hora de reunión.

A pesar de que hoy el vínculo se ha vuelto más dinámico, y que además se han hecho modificaciones en la metodología de cobro de los créditos -el cobro se realiza en la casa del beneficiario (evitando así sus traslados), y se realiza el cobro de una sola cuota por grupo (antes se cobraba una cuota a cada miembro)- la forma de pago de las cuotas y el otorgamiento de los créditos, sigue realizándose mensual o bimestralmente. Ello es resultado, de la distancia que separa a los habitantes del lugar, ya que se encuentran muy aislados unos de otros. A lo que debe sumarse que el tipo de actividades productivas tienen que ver, en su mayoría, con actividades ligadas a la agricultura, lo que no permite contar con dinero de manera rápida, ya que se necesita de mucho tiempo para poder obtener el producto final.

Una experiencia urbana. Monte Grande.

Esta experiencia está centrada en una zona geográfica de gran desocupación⁸, la localidad de Monte Grande, en dos barrios de alto crecimiento demográfico, ubicada en el primer y segundo cinturón del Gran Buenos Aires.

La política de otorgamiento de micro créditos es mucho más estricta que en el Boquerón. Los micro créditos se destinan únicamente hacia trabajadores por cuenta propia, en su gran mayoría mujeres, que cuentan con alguna actividad productiva, otorgándose según la demanda. La población beneficiada es en su mayoría argentina, migrantes de diferentes

⁸ El Partido de Esteban Echeverría cuenta con una población total de 243.974 habitantes, de los cuales 37.902 personas –según datos del Censo 2001- están desocupadas. En Monte Grande, la tasa de desocupación de la población (131.861 habitantes), es de 22.9%.

regiones del país. Solo el 23% nació en el Gran Buenos Aires, siendo la mayoría provenientes de la Ciudad de Buenos Aires.

El 25% de los hogares de quienes reciben los micro créditos, cuentan además con algún tipo de ayuda social. Un hogar típico está compuesto por 4,6 personas, de las cuales 2 son receptores de ingresos y 2.6 dependientes. El ingreso total es de \$234 por persona por mes, por lo que se trata de población por debajo de la línea de pobreza.

Los proyectos económicos que se desarrollan son más diversificados que los que se generan en Boquerón. Comprenden actividades independientes de servicios (10%), comercio (70%) y producción (20%), como la compra de materias primas, la fabricación y venta en ferias, y la compra de productos (de limpieza, cosméticos, etc.) que fraccionados, son vendidos puerta a puerta. El 80% de los montos recibidos a través de los créditos se destina a capital de trabajo (mercaderías), mientras que el 20% restante se destina a la compra de activos fijos (maquinarias, títulos de autos).

La relación entre los habitantes de Monte Grande y quienes trabajan en el Fondo, es ágil y frecuente. Ello se debe fundamentalmente a la proximidad del lugar de trabajo con el lugar de residencia de quienes trabajan en el fondo, permitiendo ejercer un mejor y mayor control de las operaciones que se realizan. El otorgamiento de micro créditos y la cancelación de las cuotas por parte de los beneficiarios también es más frecuente que en el Boquerón. Ambas operaciones se realizan semanalmente.

El FIS como generador de empleo.

En el actual contexto de falta de compromiso del Estado, en que se ha manifestado ineficiente en materia de políticas públicas, iniciativas surgidas desde la sociedad civil como el Fondo de Inversión Social, constituyen una buena forma de generación de empleo y de mejora de la calidad de vida.

El promedio de antigüedad de los proyectos es de aproximadamente 4 años, demostrando que la mayoría de los proyectos productivos tiene perdurabilidad en el tiempo, constituyéndose en verdaderas fuentes de ingreso y generación de empleo.

Al día de hoy, más de 400 personas han sido beneficiadas en San José del Boquerón, por el programa de micro créditos, por un valor de \$ 400.000.

En Monte Grande, las primeras actividades se desarrollaron el 22 de septiembre de 2003 en que se inauguraron las dos oficinas. Hasta hoy, han sido beneficiados más de 800 personas, por un valor de \$ 1.050.000.

Conclusión.

Quienes llevan adelante el Fondo de Inversión Social de *El Ceibal* Asociación Civil, proponen a la Inversión Social como una alternativa consistente para solucionar el problema de la falta de financiamiento que muchas veces enfrenta una persona que busca esencial y particularmente el mejoramiento de su calidad de vida.

En la actualidad, el dinero fluye fácilmente hacia proyectos de negocio que persiguen el lucro. Con dicho objetivo está diseñado el sistema financiero actual que cuenta con una amplia gama de personas, fondos de inversión, bancos y otras entidades, dispuestas a financiar distintos proyectos. En un lugar muy lejano a estas iniciativas lucrativas están

personas en situación de pobreza, fabricas recuperadas, cooperativas, etc., así como variados proyectos de vivienda y medio ambiente que, si bien cuentan con la potencialidad de desarrollar micro emprendimientos productivos, carecen de programas de crédito.

El Fondo es un articulador entre beneficiarios e inversores, facilitando créditos por un lado, y por el otro, manteniendo en constante información a los inversores respecto del avance y estado de los proyectos económicos emprendidos. Asimismo es un agente de promoción del ahorro. Para personas que no están habituadas al ahorro, la solicitud de un micro crédito, el estar obligado a devolver el dinero solicitado más sus intereses, estimula al ahorro. Y desde el punto de vista de los inversores, fondos de este tipo, constituyen una alternativa para quienes teniendo dinero ahorrado piensan en invertir, teniendo en cuenta que además de obtener beneficios económicos como cualquier otra inversión, su dinero es utilizado para mejorar la calidad de vida de otras personas.

Más allá de la importancia implícita de esta clase de fondos, y de las oportunidades que brindan a sectores que carecen de la posibilidad de acceder a un crédito a través de otras vías, también comprenden, un reconocimiento de su capacidad productiva y un fortalecimiento de su autoestima. El que el dinero sea otorgado a través de micro créditos y no a través de donaciones promueve a la reconstrucción y resignificación del trabajo.

La política de otorgamiento de los micro créditos a través de la conformación de grupos de personas, que se autoseleccionan y asumen solidariamente la responsabilidad de la deuda, actúa como potencialidad de ayuda mutua entre sus integrantes, de creación de lazos de solidaridad, y también como cohesión, como presión social que obliga a la devolución del dinero.

Experiencias de este tipo, deben ser consideradas como un camino de las posibles vías legítimas de promoción y generación de empleo para aquellos que no sólo viven en situación de pobreza, excluidos de la lógica económica, sino que también son ignorados respecto de su capacidad productiva.

6. Bibliografía.

- “En Santiago del Estero florece un modelo de autogestión” en La Voz del Interior on line, Córdoba, Lunes 15 de julio de 2002.
- “Microcréditos: la alternativa que propone el FIS para combatir la pobreza” en el sitio web del Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresaria (www.iarse.org/site/modules.php?name=News&file=article&sid=98).
- Boyd, Patricio; Magariños, Claudia; Polzella, Ángeles Jessica; Rolero Estigarria, Yanina; y Darling, Victoria: De La Globalización a la Economía Solidaria. La experiencia de los Fondos de Inversión Social. Análisis de caso: El Ceibal Asociación Civil, Trabajo Final presentado para la Cátedra Silva, Segundo Cuatrimestre de 2003.
- Defourny, Jacques; Develtene, Patrick; y Fonteneau, Bénédicte (Compiladores) (2001): La Economía Social en el Norte y en el Sur, Editorial Corregidor.
- Entrevista a Patricio Boyd y Marcelo Landó, (http://www.nacionline.com.ar/coberturaespecial/porlodemas/microempren/NotaMostrar.asp?nota_id=469696)
- Información socio-económica – clientes de Monte Grande, material editado por el Fondo de Inversión Social El Ceibal Asociación Civil.
- Landó, Marcelo (2002): “Taking Theory into Practice: How could Microfinance in Rural Argentina be improved to reduce vulnerability of clients?”, University of BATH. Department of Social and Policy Sciences. Msc in Business and Community.
- Material Editado por el Fondo de Inversión Social El Ceibal Asociación Civil, de fecha 23/08/02.
- Sitio web El Ceibal Asociación Civil (www.elceibal.org.ar).
- Wall, Cecilia: “Trabajar para crear un mundo distinto”, en La Nación Line, Sección Información General, 31/01/2003 (http://www.lanacion.com.ar/03/01/31/dg_469695.asp).

